

Ven la montaña pasiega con virtudes para ser Patrimonio de la Humanidad

El presidente de la Fundación Naturaleza y Hombre, Carlos Sánchez, volvió ayer a lanzar este mensaje en una visita a la recién restaurada lobera del Alto del Caballo, en Picón Blanco

A. Castellanos / Espinosa

«Cuesta encontrar en la geografía española y europea, un paisaje poblado de 7.000 cabañas, que orlan las montañas y que unidas a un patrimonio subterráneo único, hacen que reúna muchas singularidades de tipo histórico, natural y etnográfico». El lugar es la montaña pasiega y quien lo dice es el presidente de la Fundación Naturaleza y Hombre (FNYH), Carlos Sánchez, quien ayer aprovechó su visita a la recuperada lobera del Alto del Caballo para volver a recordar que este espacio «tendría bastantes posibilidades de ser declarado Patrimonio de la Humanidad».

Esta fundación lleva 15 años repitiendo un mensaje que todavía no han escuchado las administraciones capacitadas para realizar la solicitud de manera formal, la Junta de Castilla y León y el Gobierno de Cantabria, pero que avalan las firmas de 8.000 personas y colectivos que han visitado la montaña pasiega tras pasar por los centros de visitantes de la FNYH. El territorio que podría ser susceptible de declaración suma entre 40.000 y 45.000 hectáreas, que según explicó Sánchez, se extenderían desde el Portillo de la Sía hasta el Bernacho, pasando por Castro Valnera hasta el Valle de la Engaña. Por sus características, se podría presentar ante la Unesco una candidatura mixta que uniera lo natural y lo cultural y Sánchez asegura que «hay un ansia por recibir buenas candidaturas mixtas y ésta es inmejorable».

En acción

De momento, la FNYH hace todo lo posible por conservar este territorio y entre sus últimas acciones se encuentra el proyecto 'Naturaleza y Hombre, Montaña Pasiega', que con un presupuesto de 592.000 euros está sufragado en un 90% por el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino. Encaminado a restaurar hábitats, a la gestión sostenible de la caza y a la creación, entre otras iniciativas, de una reserva de razas autóctonas, entre las que se cuentan el caballo losino, la vaca roja pasiega, la oveja lacha o el burrito de Las Encartaciones, el proyecto ha financiado con 28.200 euros la restauración de la lobera del Alto del Caballo, en la que también ha colaborado el Ayuntamiento de Espinosa.

Este vestigio de la antigüedad, singular por sus muros de 300 metros de longitud y su ubicación a 1.200 metros de altitud, fue visitado ayer por la alcaldesa de Espinosa, Pilar Martínez, la jefe del Servicio de Diversificación del Ministerio de Medio Ambiente, Marta Angoloti, y la FNYH. En 2011, esta actuación se completará con la restauración del cercano poblado pastoril de Castro Morca, presupuestada en 47.000 euros y que dará la oportunidad de conocer las antiguas costumbres de quienes vivieron en la montaña pasiega. El Consistorio espinosiego, como explicó el edil de Medio Ambiente, Ignacio González, habilitará una ruta circular para realizar la visita a estos dos parajes de Picón Blanco.



Imagen tomada hace unos días del foso y el final de la lobera ya recuperada.
FNYH



Autoridades locales de Espinosa y responsables de la FNYH ayer en la lobera.
A.C.